

PROMOCIÓN DE LA IGUALDAD DE GÉNERO EN CONTEXTOS POSCONFLICTO

Resumen

La igualdad de género (ODS 5) y la promoción de paz (ODS 16) son aspectos centrales del desarrollo sostenible global. Sin embargo, la comunidad mundial enfrenta continuos desafíos en el logro de ambos objetivos, ya que los avances hacia la igualdad de género están siendo lentos, mientras que en los últimos años han aumentado los conflictos. Sin embargo, es precisamente en contextos de posconflicto donde se evidencia cuán entrelazados están ambos objetivos: no es posible promover la igualdad sin tener en cuenta las implicaciones específicas de género de un conflicto, mientras que la paz solo puede ser sostenible e inclusiva si se tiene en cuenta la dimensión de género.

La transversalidad de género, es decir, la integración de la perspectiva de género en todas las estrategias y proyectos de desarrollo, tiene como objetivo permitir que la cooperación alemana para el desarrollo considere en todo momento estos aspectos de género en función de cada contexto específico. Con estos antecedentes, se plantea la cuestión de en qué medida la transversalidad de género en la cooperación alemana para el desarrollo conduce a la ejecución de actividades en contextos posconflicto que contribuyan a la igualdad de género y, por tanto, también a la consecución de sociedades pacíficas e inclusivas. Esto se examinó en una evaluación de D Eval basada en 47 proyectos de la cooperación estatal alemana en 11 contextos posconflicto.

El resultado de la evaluación es que, en principio, con los procedimientos de transversalidad de género existentes resulta posible la ejecución de proyectos de igualdad de género en contextos posconflicto y se pueden lograr impactos pertinentes. En la práctica, sin embargo, los procedimientos rara vez se aplican de tal modo que la promoción de la igualdad de género esté consistentemente incorporada en los proyectos. Por lo tanto, su potencial no se aprovecha de manera suficientemente sistemática.

En consecuencia, la evaluación recomienda:

- El Ministerio Federal de Cooperación Económica y Desarrollo (BMZ) debería afianzar la promoción de la igualdad de género en contextos posconflicto y la aplicación de la “Agenda de Mujer, Paz y Seguridad” a nivel estratégico y también reflejar estos objetivos en sus estrategias país.
- Las organizaciones ejecutoras deberían asegurar que la promoción de la igualdad de género esté coherentemente incorporada en los proyectos cuyo objetivo principal o secundario apunte a ella, y deberían respaldar esto mediante indicadores de género significativos.
- El BMZ y las organizaciones ejecutoras deberían ofrecer (en la medida de lo posible) cursos de capacitación obligatorios sobre el nexo género-conflicto¹ en el marco de un concepto de formación.

Objetivos de la cooperación alemana para el desarrollo

Hay tanto razones normativas como instrumentales para incluir el nexo género-conflicto y las consiguientes necesidades prácticas e intereses estratégicos de mujeres y hombres en función del género y del conflicto en la planificación y ejecución de los proyectos de cooperación al desarrollo en contextos posconflicto. Por una parte, la Resolución 1325 del Consejo de Seguridad de la ONU (United Nations Security Council, 2000), así como otros acuerdos multilaterales y compromisos nacionales, conforman el marco normativo de referencia para la cooperación alemana. Por otra parte, la participación política de las mujeres después de un acuerdo negociado va de la mano de una paz más duradera (Shair-Rosenfield y Wood, 2017). Esto también evidencia la relevancia de una manera de proceder sensible al género en la promoción de paz y la prevención de conflictos para el éxito de las intervenciones de cooperación al desarrollo. Cuando las sociedades abordan su pasado conflictivo reciente, negocian su convivencia futura y las reglas de juego a aplicar, crean nuevas

¹ Este término remite al hecho de que las experiencias del conflicto varían según el género. El nexo género-conflicto es importante para la cooperación alemana para el desarrollo en la medida en que esta debe abordar adecuadamente las diferentes necesidades e intereses de los géneros que resultan de experiencias específicas del conflicto.

instituciones y cambian las existentes, se tiene la oportunidad de incorporar con más fuerza la justicia de género en estos procesos. La cooperación al desarrollo puede ayudar a que se aproveche esta ventana de oportunidad para el cambio social.

Resolución 1325 del Consejo de Seguridad de la ONU: La “Agenda de Mujer, Paz y Seguridad”

En el año 2000, el Consejo de Seguridad de la ONU aprobó por unanimidad la Resolución 1325 sobre Mujeres, Paz y Seguridad. La resolución y las resoluciones posteriores asociadas instan a que se fortalezca la participación de las mujeres en todos los procesos de paz y seguridad y que se adopten medidas integrales contra la violencia sexual y de género en los conflictos. Alemania ha elaborado tres Planes de Acción Nacional (NAP por sus siglas en alemán) desde 2012 para aplicar la Resolución. El tercer NAP 2021-2024 se aprobó en febrero de 2021.

En la cooperación alemana para el desarrollo, la transversalidad de género, se ha formalizado en un proceso y forma parte del triple enfoque del BMZ para promover la igualdad de género (junto con medidas de apoyo específicas y el diálogo político sobre la política de desarrollo). El objetivo es hacer de las diferentes situaciones de vida, necesidades e intereses de todos los géneros una parte integral de la cooperación alemana. Con ello se pretende fortalecer la igualdad de género, pero también alcanzar mejor otros objetivos de la política de desarrollo.

Evaluación

La evaluación ha examinado en qué medida el proceso de transversalidad de género en la cooperación bilateral alemana conduce a la planificación y realización de actividades que contribuyan a la igualdad de género en contextos posconflicto. Para ello se consideraron dos dimensiones:

1. la dimensión de proceso, es decir, el nivel de planificación y actividades
2. la dimensión de efecto directo, es decir, el nivel de impactos del proyecto

El enfoque de evaluación elegido (evaluación basada en la teoría), permite comparar los supuestos teóricos y conceptuales sobre el funcionamiento del proceso de transversalidad de género

y la ejecución práctica de la transversalización de género en la cooperación al desarrollo, así como los efectos obtenidos. En el marco de un diseño de métodos múltiples se analizaron documentos de estrategia y de procedimientos, se examinaron 47 proyectos en 11 países en situación de posconflicto (Etiopía, Burundi, Georgia, Colombia, Liberia, Nepal, Pakistán, Ruanda, Sri Lanka, Uganda y Ucrania) y se realizaron estudios de casos en cuatro países (Colombia, Liberia, Pakistán y Sri Lanka).

Proceso de transversalidad de género: en principio adecuado, pero solo en parte exitoso

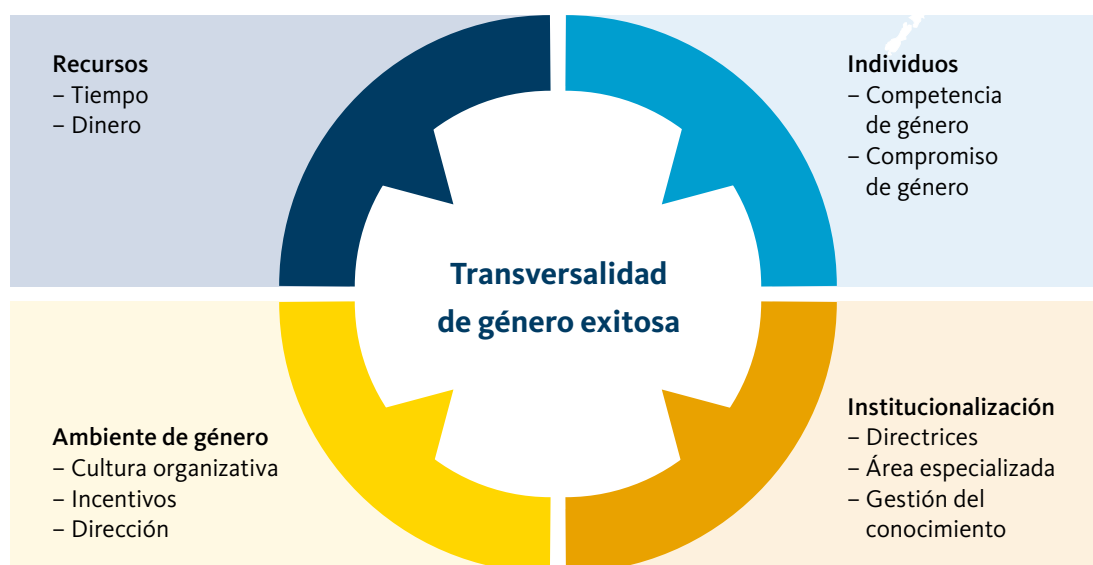
La evaluación llega a la conclusión de que los procedimientos existentes para la transversalidad de género son en principio adecuados para promover la igualdad de género en contextos posconflicto. Los análisis a nivel de efecto directo muestran que, por ejemplo, en los ámbitos de “superación del trauma” y “aumento de ingresos”, los proyectos concretos logran impactos pertinentes que, además de satisfacer necesidades prácticas, contribuyen a empoderar a las mujeres y cambiar los roles de género.

Sin embargo, los procedimientos y los instrumentos de análisis rara vez se utilizan de tal manera que el nexo género-conflicto quede incorporado consistentemente en los proyectos. Esto se evidencia en su concepción, en la formulación de indicadores y en la recopilación de datos desagregados por género. En consecuencia, el potencial de los proyectos no se aprovecha de forma suficientemente sistemática. Hay una brecha entre las declaraciones de intenciones y los compromisos del BMZ, por un lado, y la aplicación real en los proyectos de la cooperación al desarrollo, por otro.

Conocimientos y competencias como factores importantes

En el éxito de la transversalización de género influyen los factores organizativos “individuos”, “institucionalización”, “recursos” y “ambiente de género en la organización”. En términos generales, la competencia en género-conflicto del personal, especialmente del personal directivo, y la disponibilidad de recursos destacan como los factores más importantes para el éxito de la transversalidad de género. Cuanto más elevada es la competencia en género-conflicto, mayor es el compromiso para incorporar el género consistentemente en los proyectos y para trabajar campos temáticos específicos.

Figura 1: Factores organizativos que influyen en el éxito de la transversalidad de género



Fuente: elaboración propia

La competencia en género-conflicto del personal del BMZ y las organizaciones ejecutoras se valora como heterogénea. El conocimiento y la experiencia sobre la temática "Promoción de la igualdad de género en contextos posconflicto" existente en diversos donantes, centros de investigación y organizaciones de la sociedad civil en todo el mundo, sin embargo, no les resulta de fácil acceso. Como consecuencia, no se puede aprovechar al máximo ese conocimiento y experiencia a la hora de planificar y ejecutar los proyectos.

La competencia en género-conflicto de los socios locales es esencial

Las organizaciones e instituciones de los países socios con los que cooperan los proyectos desempeñan un rol importante en la planificación y ejecución de las actividades. Por un lado, suelen tener contacto directo con los grupos destinatarios. Por otro, los roles y normas de género, así como las relaciones de poder entre mujeres y hombres, también están arraigados en las instituciones y organizaciones de los países socios. Por ello, en lo que respecta a la sostenibilidad de los proyectos, es importante que los socios respalden los objetivos de transversalidad de género.

Recomendaciones

Para garantizar que los proyectos en contextos posconflicto contribuyan a la igualdad de género, la evaluación formula recomendaciones respecto a (a) la dirección del BMZ, especialmente en el marco de la formulación de estrategias y la gestión del portafolio, (b) las estructuras y el proceso de planificación y ejecución de proyectos, y (c) los conocimientos y competencias:

- En el curso del proceso de reforma "BMZ 2030", el BMZ debería integrar la promoción de la igualdad de género en contextos posconflicto y la ejecución de la "Agenda de Mujer, Paz y Seguridad" a nivel estratégico en el tema central "Paz y cohesión social", así como en los criterios de calidad "Sensibilidad al conflicto" y "Derechos humanos, igualdad de género e inclusión".
- El BMZ debería incorporar la promoción de la igualdad de género en las estrategias país como base vinculante para el diseño de los programas y respaldarla con objetivos e indicadores sobre la base de análisis de género de alcance nacional. El encargo de un proyecto que persiga paralelamente la igualdad de género y la promoción de paz como objetivos principales siempre debería examinarse en estos contextos.

- Las organizaciones ejecutoras deberían asegurar que la promoción de la igualdad de género esté coherentemente incorporada en todas las secciones de la propuesta de módulo de aquellos proyectos que apuntan a la igualdad de género como objetivo principal o secundario y deberían respaldarlo con uno o más indicadores de género significativos.
- Las organizaciones ejecutoras deberían aplicar la competencia en materia de género-conflicto como un criterio para la selección de los socios ejecutores de proyectos cercanos a los grupos destinatarios en contextos posconflicto. Si no hubiera socios con tal competencia, las organizaciones ejecutoras deberían ofrecer oportunidades para crear y desarrollar estas competencias.
- El BMZ y las organizaciones ejecutoras deberían ofrecer (en la medida de lo posible) cursos de capacitación obligatorios en el marco de un concepto de formación para el criterio de calidad “Derechos humanos, igualdad de género e inclusión”, que brinde indicaciones orientadas a su aplicación práctica respecto a la promoción de la igualdad de género en contextos posconflicto.
- El BMZ (eventualmente en cooperación con el Gender Expert Group de la UE) debería encargar un proyecto de investigación orientado a la aplicación práctica para sistematizar y organizar conocimientos y experiencias de promoción de la igualdad de género en contextos posconflicto.

Bibliografía

Brüntrup-Seidemann, S. et. al. (2021), *Förderung der Gleichberechtigung der Geschlechter in Post-Konflikt-Kontexten*, Deutsches Evaluierungsinstitut der Entwicklungszusammenarbeit (DEval), Bonn.

Shair-Rosenfield, S. und R. M. Wood (2017), “Governing Well After War: How Improving Female Representation Prolongs Post-conflict Peace”, *The Journal of Politics*, Vol. 79, Nr. 3, S. 995–1009.

United Nations Security Council (2000), “Security Council Resolution 1325”, *Resolution*, Nr. S/RES/1325 (2000), United Nations Security Council, New York.



**Dr. Sabine
Brüntrup-Seidemann**
(Jefa de equipo)



Verena Gantner
(Evaluadora)



Dr. Angela Heucher
(Evaluadora)

El Instituto Alemán de Evaluación de la Cooperación para el Desarrollo tiene el mandato del Ministerio Federal de Cooperación Económica y Desarrollo (BMZ) de analizar y evaluar las intervenciones de la cooperación alemana al desarrollo de manera independiente y comprensible. Con sus evaluaciones, el Instituto contribuye a mejorar los fundamentos de la toma de decisiones de cara a configurar una política de desarrollo eficaz y aumentar la transparencia de los resultados.